Sujetos, Saberes y Circuitos en el Guanajuato de los Siglos XVIII y XIX

María de Lourdes Cueva Tazzer*,
María Guevara Sanginés*,
Martha L. Guevara Sanginés*,
María de la Cruz Labarthe Ríos** y
Luis Fernando Macías García*

** Universidad de Guanajuato, ** Secretaría de Educación de Guanajuato*

Introducción

Esta ponencia es parte de los trabajos del seminario permanente denominado “Región y modernidad” de la Universidad de Guanajuato y es un primer acercamiento al análisis de las diferentes formas de influencia francesa y su importancia en la cultura, ciencia y sociedad de Guanajuato en los siglos XVIII y XIX, principalmente a través de la palabra escrita. Para ello se está realizando una revisión minuciosa de los textos franceses concentrados en la Biblioteca Armando Olivares de la Universidad de Guanajuato.

La región del Bajío desde la colonización española ha sido una zona muy dinámica en la que se ha conjuntado un modelo particular de desarrollo económico y socio-cultural, ampliamente documentado en los trabajos de investigadores de diversas corrientes (Jiménez Moreno, 1944, Wolf 1972, Morin, 1979; Brading, 1983; Bataillon, 1988).

Con el desarrollo del complejo agrícola-ganadero-minero del Bajío se organizó un sólido sistema educativo, principalmente dirigido a las élites, del cual aún quedan rastros no solamente en la memoria colectiva, sino también en algunas instituciones de educación superior en las ciudades de Guanajuato, Celaya y San Miguel, así como en las colecciones bibliográficas más antiguas del estado que se encuentran dispersas en archivos y bibliotecas tanto particulares como públicos.

El Colegio

La ciudad de Guanajuato se perfiló como centro aglutinador regional desde principios del siglo XVIII en todos sentidos, incluyendo el de la educación, y aunque en San Miguel y Celaya se abrieron centros de educación superior, el Colegio de la Santísima Trinidad fundado por los jesuitas sería el que asumiera el liderazgo en ese sentido.

Cuando los jesuitas son expulsados de la Nueva España, su colegio sufrió muchas vicisitudes, primero fue recibido por los felipenses con el nombre de Colegio de la Purísima Concepción, después de la independencia pasó a ser administrado por el gobierno del estado de Guanajuato, a partir de 1870 se llamó Colegio del Estado. De toda esta trayectoria del colegio Jesuita surgiría la Universidad de Guanajuato.

El Colegio, como cualquier centro de educación superior que se preciara de avanzado, tenía una biblioteca que fue la base para la formación de la actual Biblioteca Armando Olivares Carrillo. El acervo de esta biblioteca contiene material impreso y manuscrito producido desde el siglo XVI hasta el siglo XX, lo que nos permite contar con un buen indicador de las redes, estrategias y mecanismos de distribución y lectura de material bibliográfico.

Esta biblioteca creció de acuerdo a los cambios propios de la sociedad, es decir, su conformación en el siglo XVIII varió conforme fue cambiando la organización del Estado y la conformación del México moderno. Sorprende, sin embargo, la pertinencia y actualización de su material en las épocas del Colegio Jesuita que se transformó en un colegio de estudios superiores dependiente del Estado, con un proyecto exitoso que estuvo al día en lo que se refiere a novedades tecnológicas, científicas y humanísticas.

Durante el siglo XIX, el Estado liberal asumió su papel de educador del pueblo y de promotor de la cultura. Además, promovió la educación de la élite nacional y local, con lo que el Colegio se vio beneficiado tanto económica como políticamente, por lo cual se pudieron articular varios programas para proveerlo de equipo diverso, laboratorios y biblioteca y de círculos de discusión.

La Biblioteca

Hasta 1974 la Biblioteca Armando Olivares Carrillo funcionó como la biblioteca central de la Universidad de Guanajuato, este año se pensó con acierto en separar los fondos antiguos de los fondos modernos, caballitos de batalla de los universitarios de ese tiempo, y se consideró la organización

de una especie de fondo reservado solaz de propios y extraños, pues su composición no permite otra cosa.

El fondo reservado que fue la base de esta biblioteca consiste en un acervo general que abarca todas las áreas del conocimiento desde el siglo XVI hasta el XX y que se formó con:

- Libros cuya forma de adquisición desconocemos, pero que pertenecieron a miembros de la élite abajeña: intendente Riaño, conde de la Canal.
- La donación de la biblioteca del segundo conde de Valenciana (AGE, Gobierno, 1825) y la incorporación de la biblioteca pública municipal al Colegio
- Las donaciones o herencias de las bibliotecas particulares que realizaron los ilustrados de la segunda y tercera generaciones, educados en las corrientes liberales y positivistas,
- La compra de libros que sirvieran a los estudiantes en los cursos que debían tomar, así como con los libros donados por diversos ex-alumnos y profesores del Colegio: Tomás Casillas, Efrén Corona, Arturo Sierra, Marcelino Mangas, etc.
- La donación que hizo el gobierno del estado de la biblioteca particular de algunos empresarios guanajuatenses que por altibajos financieros sufrieron embargos: Ramón Alcázar

Además la Biblioteca Olivares creció con los siguientes fondos:

- La compra que hizo el gobierno del estado de la biblioteca particular del Dr. José Ma. Luis Mora (AGE, Gobierno, 1853)
- El material de las librerías de diversos conventos que, como consecuencia de las leyes de Reforma, se dismantelaron y que por instrucciones del gobernador Manuel Doblado, se adjudicaron al Colegio del Estado
- La biblioteca particular del Dr. Alfredo Duges
- La donación, en la década de 1970, de “un alumno agradecido” del Colegio del Estado: Manuel Cervantes. La colección llegó originalmente a la Facultad de Derecho y en 1989 con objeto de consolidar el acervo del fondo antiguo se integró a la Biblioteca Armando Olivares (Herrera, 1994). Aunque este ensayo termina en el año del inicio de la revolución mexicana, no podíamos omitir la mención de esta colección que está conformada por libros y manuscritos que abarcan un periodo más amplio que el discutido en el presente artículo (siglo XVI-1970) y que se empezó a formar en la década de 1920.

Conviene aclarar que en los siglos XVI y XVII lo que en la actualidad llamamos centros de información y documentación se encontraban principalmente en los conventos y abarcaban desde teología, doctrina y moral cristiana hasta los últimos aportes científicos en diversos campos como la astronomía, las matemáticas, la arquitectura y la biología. La mayor parte de los materiales bibliográficos de estos dos siglos se encuentran en el Fondo de Conventos que no entra en el análisis que intentamos presentar, pues llegó a la Biblioteca Olivares por una coyuntura política (Colección de las Leyes de Reforma, 1860) y proviene de distintos lugares, lo cual imposibilita la reconstrucción principalmente de los círculos de lectores de los que hablaremos en el modelo trabajado.

Propuesta

A). Modelo

Para el análisis de la influencia francesa en Guanajuato a través de la palabra escrita proponemos un modelo metodológico general que combine tres factores básicamente:

1. dos escenarios culturales
2. distintas etapas basadas en las periodizaciones de los respectivos escenarios culturales
3. la revisión de diversos elementos en cada una de las etapas en el ámbito regional que, en conjunto, vaya haciendo posible analizar por partes e integrar este proceso cultural tan complejo.

De esta manera, el estudio del acervo bibliográfico del Colegio lo hemos dividido en dos escenarios con sus respectivas periodizaciones que corresponden

1. a los acontecimientos mundiales (europeos) y nacionales y
2. a los tiempos de las distintas recepciones del pensamiento francés en Guanajuato (ver figuras 1, 2, 3 y 4).

Las periodizaciones del escenario definido por el proceso ilustrado y la del escenario definido por nuestra biblioteca como instrumento educativo moderno no corresponden exactamente; los cambios y los cortes están superpuestos y señalan dinámicas que se difuminan y se traslapan en el tiempo y en el espacio. Por ello nos ha parecido útil señalar con mayor precisión algunas de las fronteras y algunos de los acontecimientos que coinciden en ambos escenarios con el objeto de rastrear y ubicar los elementos de los movimientos culturales relacionados con el acervo de la Biblioteca Olivares.

El primer escenario lo dividimos en tres periodos que abarcan desde 1762 hasta el siglo XX y nos permite hacer una clasificación con respecto a la recepción ilustrada francesa y su papel en la estructuración y circulación del material de lectura y de los universos simbólicos transculturados que son relativos a cada periodo:

Primera recepción: la ilustración de la modernidad, la concepción, fundación y tensiones del Estado independiente, 1762-1850

Segunda recepción: los liberales y el positivismo; reforma e infraestructura del desarrollo, 1850-1910.

Tercera recepción: nacionalismo y utopía, 1910-1930. La recepción e influencia de las lecturas ilustradas francesas se modificó en cada uno de estos escenarios y estos cortes nos permiten rastrear a través de los libros, la estructura social de algunos de los círculos de la élite más importantes en la región de Guanajuato.

La periodización del segundo escenario es más fina en función de los sucesos regionales de los cuales fue víctima o protagonista el Colegio y que se dibujan en su biblioteca:

1. Fundación, 1732-1767: desde la fundación del Hospicio de la Santísima Trinidad hasta la expulsión de los jesuitas.
2. Recepción ilustrada, 1767-1828: etapa de transición: el Colegio pasa a ser administrado por los felipenses¹ hasta la organización del estado federado e independiente de Guanajuato.
3. Independencia y organización del Estado Nacional, 1828- 1870: se organiza el Colegio de la Purísima Concepción
4. Recepción positivista, 1870-1910: formación y organización del Colegio del Estado. Influencia del positivismo en la educación en México, consolidación del Estado Liberal Republicano.
5. Post-positivismo, 1910-1945. El fantasma del nacionalismo; nuevas influencias y decadencia de las ideas ilustradas. El Colegio se convierte en universidad estatal.

¹ Los felipenses son miembros de la orden religiosa fundada por San Felipe Neri, conocidos también como del oratorio de san Felipe Neri (oratorianos)

Figura 1. Superposición de dos escenarios simultáneos con las periodizaciones correspondientes.

Figura 2. Modelo para la investigación sobre la influencia francesa en la historia de la educación de Guanajuato, basado en el acervo de la "Biblioteca Armando Olivares"¹.

La recepción ilustrada francesa	Periodos del Colegio (hoy UG)	Contenido(s)	Usuario(s)	Circuitos de adquisición	Impacto en la educación, cultura, economía, etc.
Primera Recepción 1762 - 1850	1. Fundación 1732-1767				
	2. Recepción ilustrada 1768-1828				
	3. Independencia y organización del Estado Nacional 1828-1870				
Segunda recepción 1850 - 1910	4. Recepción positivista 1879-1910				
Tercera recepción 1910 - 1930	5. Post-positivismo				

Figura 4. Escenarios de producción e impacto cultural.

Figura 3. Circuitos de flujo de saberes y receptores.

Hemos pensado que el análisis de la influencia de las ideas francesas que se aplicaron en la educación superior y planeación del estado moderno pueden abordarse en la conjunción de tres elementos:

1. Los sujetos: los usuarios de la información, ya sean lectores o interlocutores.
2. Las ideas: los textos en sí, los saberes que se encuentran en libros y revistas de diversa índole.
3. Los circuitos de adquisición e intercambio, los escenarios de influencia, los espacios de trabajo.

Gracias a la documentación que hemos encontrado en el Archivo General de la Universidad,² hemos podido detectar a los usuarios y establecer los círculos tanto de maestros como de alumnos que en diversas épocas conocieron y discutieron la información de la biblioteca del Colegio. Estos usuarios a su vez estaban relacionados con otros círculos de la élite, que por diversas causas como el haber sido educados por maestros particulares o dedicarse a otras actividades diferentes a la intelectual, no asistieron: al Colegio.

Con respecto a los usuarios de la información es interesante observar como el grupo letrado fue capaz de transmitir la modernidad, ya fuera en el siglo XVI o en el XVIII, a través de diversos mecanismos, por ejemplo, el usado por los soldados del ejército español, quienes leían los libros de caballería en las veladas nocturnas y cuyos interlocutores se aprendían de memoria a fuerza de la repetición de la lectura (Irving, L., 1979), o bien, los sirvientes que captaban y modificaban algunas ideas “subversivas” a partir de lo que escuchaban en las tertulias de sus amos mientras les servían (Ginzburg, 1982) (ver figura 3).

B). Etapas

El tratamiento de cada una de las etapas que ahora presentamos tiene un desarrollo desigual ya que los avances de la investigación nos han permitido apenas lograr un mayor acercamiento a los escenarios que corresponden a la recepción ilustrada ya la independencia y organización del Estado Nacional.

1. Fundación

En el siglo XVIII se desarrolló un movimiento cultural secularizador en el mundo europeo cuyos centros de trabajo más importantes se encontraron en Francia e Inglaterra. Este movimiento enriqueció la propia discusión española que se asumió en la América hispana, transformándola con un matiz propio.

² Agradecemos las gentilezas y el gran apoyo brindado por la Sra. Adriana Belmonte Coronado encargada del Archivo General de la Universidad de Guanajuato

En estos primeros años del siglo XVIII en Guanajuato surgen los primeros intentos de conformación de una nobleza minera local que se preocupó por la educación tecnológica, pero también por el estado moral de la población en general. Este grupo propone la “salvación del pueblo” a partir de un programa de enseñanza de las ciencias y la “cristianización” de la sociedad a través de las misiones y de la organización de un colegio jesuita. Paradójicamente, este proyecto fue promovido por una mujer: Teresa J. de Busto y Moya, casada con un rico minero, hermana del marqués de San Clemente, madre de mineros y curas, empresaria por sí misma.

Sabemos que esta etapa giró en torno a un grupo de jesuitas encabezados por Rafael Coromina como rector (Fernández de Sousa, 1991), y cuya labor se plasmó en la organización del Colegio que en sus primeros años también se dedicó a la educación escolar inicial y que posteriormente énfasis en los estudios superiores, en su labor de “médicos de almas” y en la práctica caritativa durante los le inundaciones y hambre.

Esta etapa requiere de mayor investigación para la aplicación adecuada de nuestro modelo debido a la falta de una identificación clara del material de la biblioteca y por los efectos de la expulsión de la Compañía de Jesús del imperio español y la consecuente dispersión de documentos y propiedades que se realizó en el año de 1767. Podemos comentar, embargo, que se impartían las cátedras de gramática y de artes, la primera constaba de tres años y se completaba con el catecismo y lengua castellana, constituía la base de los estudios superiores y el elemento principal de la formación intelectual.

Al terminar la gramática el alumno podía estudiar las humanidades y posteriormente el curso de artes. Se denominaba así al estudio de la filosofía y abarcaba tres materias: lógica, metafísica y física, con una duración de tres años, además, “las clases se impartían en latín y de acuerdo con los libros de Aristóteles” (López Serralengue, 1963, p. 20-22).

Según un catálogo verificado en el momento de la expulsión de los jesuitas, la biblioteca del Colegio de la Santísima Trinidad contaba con más de seis mil volúmenes.

2. Recepción ilustrada

En esos años del “iluminado” siglo XVIII, se discutieron las ideas de nación, el desarrollo económico, la organización de la sociedad y las creencias fundacionales y explicativas del mundo que hicieron posible una sociedad secularizada, individualista, antirreligiosa, contradictoria en los principios de libertad, igualdad y fraternidad.

Las contradicciones se manifestaron en que por un lado se habló de la libertad de los pueblos y su derecho a asumir su soberanía y por otro se organizaron los sistemas imperiales; se habló de igualdad de los hombres, pero se exacerbó el tráfico de esclavos; se asumió la igualdad de los hombres blancos pero se justificó “científicamente” la opresión de los pueblos africanos e indígenas americanos, aludiendo a su supuesta inferioridad biológica; se asumió la fraternidad entre los diferentes pueblos del mundo y se colaboró con las guerras fratricidas.

En Guanajuato los jesuitas habían dejado una infraestructura intelectual sólida que fue alimentada, luego de que la compañía fuese expulsada de los territorios de la corona española, por los mismos ex-alumnos que en círculos ilustrados recibían información y discutían sobre problemáticas que tocaban muy de cerca una reflexión sobre la realidad social, política y económica de Nueva España. Los términos y los materiales que alimentaban la discusión se estructuraban ya dentro del paradigma racional de la modernidad: identidad, historia, educación economía y gobierno.

En 1775 los alumnos solicitaron a las autoridades del Colegio que se incorporara nuevamente la cátedra de filosofía que se “leía” cuando enseñaban los jesuitas, en lugar de la de “Ritos” que se impartía en esos años (AHUG, Ramo Universidad).

En la década de los ochenta, aunque el Colegio tuvo un funcionamiento inestable, los jóvenes guanajuatenses se nutrían de textos e ideas que llegaban por distintos circuitos.

Uno de ellos fue el encabezado por Benito Díaz de Gamarra y Dávalos que pertenecía al Oratorio de San Miguel el Grande. Díaz de Gamarra había sido enviado a Europa a estudiar, a su regreso introdujo textos selectos de filosofía, ideas nuevas y mantuvo contactos importantes con la Academia de Boloña. Así fue como se conocieron los elementos de la filosofía moderna y la obra “Instituciones Filosóficas” de Jackier, misma que se adoptó como texto durante muchos años (Curiel y Gutiérrez, 1976, p. 73. AGUG, 1837, 1841. AGE, Gobierno, 1849).

El claustro académico consumía libros y artículos de la ilustración francesa, desde moralistas y filosóficos, hasta tecnológicos y científicos. Abundaban textos de Buffon, Lavoisier, Laplace, Cuvier, Raynal y la Enciclopedia Francesa que fueron lectura común en francés.

Este grupo del Colegio mantuvo una estrecha relación con el círculo de un personaje clave en la recepción ilustrada guanajuatense: se trata de un funcionario de la corona, el intendente Juan Antonio de Riaño y Bárcena³

3 La actividad ilustrada de Riaño nos obliga a revisar con profundidad la versión divulgada

(1792-1810), quien asumiera el liderazgo en el espacio cultural guanajuatense organizando actividades como las “tertulias” y apoyando a jóvenes “prometedores” entre quienes se encontraban Lucas Alamán (que no fue alumno del Colegio pero que leía los mismos textos y cuyos preceptores eran los mismos) y algunos alumnos del Colegio de Minería que se convirtieron en maestros del Colegio de Guanajuato como Casimiro Chowel, Rafael Dávalos y José Antonio Rojas. En el círculo de Riaño participaban, además, algunos amigos como Miguel Hidalgo.

En esa época, hacia 1799, se impulsó la cátedra de matemáticas que fue impartida por uno de los egresados del Colegio de Minería, José Antonio Rojas, quien tuvo una influencia importante en los alumnos del Colegio por las ideas filosóficas y liberales que transmitió y discutió con ellos. Labor que le costó muy pronto el destierro y la cárcel (Curiel y Gutiérrez, 1976, p. 104).

A principios del siglo XVIII, el círculo de jóvenes ilustrados se nutrió principalmente de las lecturas que se hacían en las tertulias y otros espacios más bien fuera de la institución académica, ya que ésta pasaba una vez más, por un periodo de crisis provocado por la mala administración de los padres felipenses. Hasta el año 1806 el virrey, por insistencia del intendente Riaño, ordenó cesar a los oratoria- nos, cerrar el Colegio y reestructurarlo bajo la vigilancia del Ayuntamiento. Fueron justamente algunos de estos jóvenes ilustrados, ex-alumnos del Colegio, como Martín Coronel, José Ma. Chico y Mariano Otero, los que eligió el intendente Riaño para reformar el plan de estudios y la organización general del Colegio (Curiel y Gutiérrez, 1976, p. 120-124). Estas reformas no pudieron implantarse por los sucesos políticos que afectarían a todas las instituciones del estado y del país entero.

3. Independencia y organización del Estado Nacional

En Guanajuato esta etapa se caracterizó por la confusión, los sinsabores de la guerra de independencia, los intentos del gobierno nacional de imponer ideas y formas de gobierno sobre las diferentes regiones, la desorganización del Estado y del gobierno y por la falta de un proyecto cultural.

La administración del Colegio fue asumida por el gobierno del estado después de un paulatino proceso de secularización. A mediano plazo el gobierno local terminó por diseñar las políticas educativas para completar su entrada frágil, pero irreversible en el ámbito de la racionalidad moderna.

por la historia oficial que lo presenta como enemigo de la Independencia de México por no haberse sumado a las fuerzas de Hidalgo y haberse organizado para la defensa de la ciudad de Guanajuato

Esta etapa es interesante en cuanto a la conformación de los grupos intelectuales, ya que a él pertenecieron una gama variadísima de personajes de todas las corrientes políticas y filosóficas en boga y disputa en México: padre Marcelino Mangas, Amado Bordier, Manuel Doblado, Luis Iturbe, José Guadalupe Romero, Manuel Muñoz Ledo, que a su vez tuvieron contacto con los mineros como Mariano Sardaneta (AGN, Infidencias, vol. 35, 1816) y con los miembros de la familia Montes de Oca.

Carlos Montes de Oca, quien fuera el primer gobernador del Guajuato independiente (1824), se dio a la tarea de reestructurar el plan de estudios, reorganizar el Colegio administrativamente, mejorar su planta física y dotarlo de los elementos necesarios para su funcionamiento que fue posible en 1828.⁴

En el nuevo plan de estudio, se incorporaron cátedras como las de economía política y estadística; cronología, geografía e historia; física; química y derecho, entre otras. Para ello se adquirieron materiales como los de economía política escritos por Malthus, David Ricardo y Adam Smith traducidos al francés y los últimos avances en ciencias, así fue como los estudiantes del Colegio pudieron leer y estudiar en francés al fundador de la química moderna: Berzelius.

Era época de debates, readaptaciones y ajustes que se reflejaban en la organización de la academia y del plan de estudios de la institución de educación superior. En este ámbito, es muy ilustrativa una propuesta y discusión que se dio en la Junta del Colegio en 1831, alrededor de las cátedras de economía política, física y metafísica. El profesor Luis Hermanson propuso a la comisión de plan de estudios de la Junta modificar el orden de las materias, para que los alumnos recibieran una formación más completa, privilegiando la física y la economía política sobre la metafísica.

Se sugería este cambio con la idea de evitar que los alumnos recibieran “cosas abstractas y ocultas antes de cosas sensibles y materiales”, Hermanson llegaba al extremo de proponer que desapareciera la cátedra de moral, para que los alumnos alcanzaran a formarse en cátedras más útiles (AGUG, Caja 1829-1838, Exp. 3.1.4) (ver anexo).

También hemos localizado algunos documentos que registran los títulos de los libros donados como “premio” a los alumnos destacados; la biblioteca Olivares cuenta con algunos ejemplares de esos libros en su acervo: Curso de Política Constitucional de Benjamín Constant, Curso de Matemáticas de Vallejo, Geometría y Trigonometría de Legendre, Compendio

4 Además, fue presidente de la Junta del Colegio y promovió la instalación de la escuela de medicina (Moreno, 1993, p. 140).

de Física de Biot, Tratado de Economía Política de Destutt de Traci, Discurso sobre Historia Universal de Bossuet, El genio del Cristianismo y Discursos Históricos de Chautebriand, entre otros (AGUG, Libros 1831, 1834, 1839, 1844).

Es importante observar que estos libros se daban tradicionalmente como premios, pero también se utilizaron como textos obligatorios durante varias décadas; en cambio otros textos como La democracia de Tocqueville, El Espíritu de las Leyes de Montesquieu y las Obras sueltas de Mora se registraron una sola vez como premios durante 1846 ó 1847.

El ambiente cultural y político así como la relativa estabilidad del Colegio, contribuyeron a que los alumnos y profesores de éste, como los hermanos Demetrio y Gabriel Montes de Oca, José María Herrera, Faustino Ortiz y Luis Torres, entre otros, organizaron la revista Ensayos Literarios desde 1831. Los escasos datos de esta edición quincenal nos reportan que se publicaban artículos científicos, técnicos, literarios y culturales. A este círculo de estudiantes pertenecieron, también, personajes como Manuel Doblado.

4. Positivismo

En la década de 1860 llega a la ciudad de Guanajuato el médico mexicano Gabino Barreda, después de una estancia reparación académica en Francia donde estaría en contacto con el círculo de filósofos positivistas encabezados por Augusto Comte. Barreda propone a Juárez un proyecto educativo que después de diversos obstáculos se consolidaría en la formación de la Escuela Nacional Preparatoria cuya influencia fue manifiesta en los últimos años de la presidencia de Porfirio Díaz, y que se vislumbra ya en el Discurso Cívico que pronunciaría en la ciudad de Guanajuato con motivo de las “fiestas patrias”.

Aunque Barreda no se quedó en Guanajuato, pronto su influencia se notaría en los trabajos de eminentes profesores del Colegio como Vicente Fernández y de la “aclimatación” de otro médico, Alfredo Duges, quien promovería la formación de un gabinete de historia natural que ahora es un museo de animales disecados y acuarelas de la flora y fauna del estado de Guanajuato.

Entre los alumnos destacados de estos maestros se encuentran intelectuales de la talla de Ponciano Aguilar, Juan Olivares, Fulgencio Vargas, entre otros, que enseñaron tanto en el Colegio como en la Escuela Normal en las primeras décadas del siglo XX. Desempeñaron además, diversos cargos públicos, fueron diputados del Congreso local durante el gobierno de Victoriano Huerta. Como diputados se opusieron a las disposiciones del gobernador

Pablo A. de la Garza,⁵ en 1913, acción por la cual fueron aprehendidos y enviados a la prisión de Granaditas (Moreno, M., 1977, p. 126).

Del círculo de estudiantes del Colegio de esta época se destacaron diversas personas que en los últimos años del porfiriato y primeros de la etapa revolucionaria participaron en diferentes actividades públicas: círculos antirreleccionistas, miembros del Congreso Constituyente de 1917, gobernadores y diputados locales: Nicéforo Guerrero, Antonio Heredia, Rodolfo Ramírez, Enrique Colunga o Pablo Villa.

Reflexiones finales

El modelo que proponemos nos permite hacer una búsqueda sistemática de información y a la vez nos obliga a planteamos preguntas cada vez más particulares, cuyas respuestas a su vez pueden integrarse al modelo y completarlo; sin embargo, no queremos terminar sin comentar las siguientes reflexiones:

1.- Años de crisis económica, atracción por ciertas corrientes de pensamiento y repulsión por otras, el desarrollo histórico de las ciencias europeas y la implantación de modelos culturales se estructuraron sin duda bajo la influencia del despliegue francés de la universalidad, ello está registrado en conductas y pautas civilizatorias que se diseñaron desde un imaginario de la imitación, compra de libros escritos o traducidos en esa lengua, por origen o como vehículo, pero desde finales del siglo XVIII hasta la frontera del siglo XX lo chic, estar a la moda, era hablar francés, vestirse como francés, pensar en francés, vivir como francés en el entendido de que eso era sencillamente el camino más corto para estar en el mundo moderno.

¿Cuál o qué francés es el *"idealer Typ"* que las élites tanto intelectuales como económicas de Guanajuato se imaginaron que era lo francés?

2.- La persistencia de algunos libros de la ilustración, como los de Bosquet y Chateaubriand, que fueron usados durante muchas décadas como textos de cátedra en el Colegio sugieren una reflexión que es preciso seguir estudiando: después de 1829, la orientación en el Colegio, y acaso en otros círculos fuera de éste, fue inclinándose más hacia un romanticismo y una idea sobre la historia ideal y religiosa se contraponía al pensamiento liberal y su racionalidad ilustrada.

Otros autores como Montesquieu o Tocqueville, cuya interpretación de la historia varía con respecto a los románticos, solamente aparecen como libros de premio, casualmente durante los años de la invasión norteamericana.

5 Una fotografía de este grupo en la cárcel se encuentra en el archivo fotográfico del Museo de la Alhóndiga de Granaditas en el fondo "Rivera"

3.- Otra reflexión que ha surgido en este proceso es la necesidad de aplicar este modelo de influencia francesa a través de la palabra escrita, a otros grupos de la sociedad de Guanajuato como las mujeres y los artesanos. Las nuevas ideas que llegaban a través de los libros, revistas, folletos, fuera del ámbito académico, sugerían novedosas formas de comportamiento, de organización, de modas y de entretenimiento, que debieron impactar a hombres y mujeres de los diversos grupos de la sociedad de Guanajuato y modificar sus concepciones y modos de vida, los saberes populares y la vida cotidiana.

Hasta qué punto y cómo se fue dando particularmente en esta región dicho proceso y cómo afectó éste mismo a las élites culturales que hemos tratado en la presente ponencia?, es una más de las preguntas pendientes que pretendemos estudiar en otras etapas de la investigación.

4.- Tenemos escasa información sobre los Colegios de Miguel el Grande, Celara y Valladolid y por lo tanto no es posible por el momento inferir las redes y circuitos que se establecieron para la circulación de saberes y textos entre las élites culturales de estos lugares y las de Guanajuato. Sabemos, sin embargo, que en las décadas de los setenta y ochenta del siglo XVIII cuando no funcionaba regularmente el Colegio de la Purísima Concepción, los jóvenes con mayores posibilidades económicas se trasladaron a estos colegios para continuar sus cátedras. Es preciso continuar estudiando con mayor profundidad en este sentido para comprender el proceso de conformación de las élites culturales en la región.

Por otra parte, el caso de León resulta particularmente interesante por su peculiar relación con Guanajuato y su influencia en el desarrollo regional. El avance de la investigación actual nos permite afirmar que es fundamental comparar los circuitos de León con los de Guanajuato, por: 1). las relaciones de parentesco, de negocios o académicas con el círculo del Colegio y 2). las interacciones y procesos que se dieron en cada una de las etapas en las cuales ambas entidades se cruzaron, se afectaron, influyeron en diferentes zonas e intercambiaron posiciones de liderazgo cultural y político.

Aunque hasta el siglo XVIII León fue una ciudad más pequeña que Guanajuato y en cierta medida dependió de ella, durante el siglo XIX su intenso crecimiento demográfico y económico propiciaron un despliegue cultural y político, logrando así un desarrollo independiente de Guanajuato y una importante influencia en la región.

5.- La influencia del pensamiento de Mora es otro de los problemas que quedan por precisar: Mora nació en Chamacuero, Guanajuato, pero pronto vivió en la ciudad de México; sin embargo, ya apuntamos que su *Obras Sueltas* fue tomado en consideración para premiar a los alumnos destacados

en los años de la guerra con Estados Unidos, además a su muerte el gobierno del Estado compra la biblioteca particular de Mora a sus herederos y desde entonces forma parte de una de las Colecciones privilegiadas en la biblioteca Olivares. Aquí es pertinente comentar que en la formación del pensamiento político de los intelectuales del siglo XIX, incluyendo a Alamán y a Mora, los escritos de Benjamín Constant fueron lectura obligada y libro presente en sus bibliotecas particulares.

6.- Tal parece que una de las funciones del Colegio durante el siglo XIX fue formar a los cuadros directivos y de gobierno, y en ese sentido nos parece importante señalar que este objetivo fue ampliamente cumplido sobretodo al analizar a los miembros de los Congresos locales y federales, sí como de varios gobernadores.

Anexo

Introducción de la Cátedra de Economía Política en el Colegio de la Purísima Concepción de Guanajuato 1831

"Proposición

Siendo evidentemente una absurdidad el que se enseñen la Economía Política á muchachos que no han todavía estudiado la Historia y Geografía, pido:

1o. que la Junta decida si se ha de invertir el Orden de estas cátedras.

2o. que acordada esta inversión, se conviden los miembros de la Junta á proponer sus ideas sobre el modo con que podrá ejecutarse.

Pareciéndome igualmente fuera de razón que se habla de las facultades y operaciones del alma á niños que ni siquiera pudieran dar razón de las propiedades de los cuerpos, ó, en otras palabras, el que se enseñe la Metafísica antes de la Física, esto es, cosas abstractas y ocultas antes de cosas sensibles y materiales y de consiguiente lo mas arduo antes de lo mas fácil y lo mas pesado antes de lo mas divertido, pido también:

1o. que la Junta decida si hay lugar á invertir el orden de las dos cátedras arriba dichas

2o. que acordada la inversión se conviden los miembros de la Junta a presentar sus ideas sobre el modo con que podrá efectuarse.

Por lo que a mí me toca, estoy de sentir que los defectos que acabo de señalar se pueden remediar desde ahora el uno por el otro con mucha ventaja para el Colegio.

Propongo que los alumnos que han cursado la cátedra de Metafísica y á quienes no queda mas que estudiar que la moral, en vez de esta, estudien por la mañana la historia con el Sr. Bordier, y por la tarde la Geografía conmigo, siendo indispensable echar con mis alumnos un curso breve de Geografía, antes de comenzar la estadística.

Resultara de este arreglo que los alumnos que cursan hoy la Metafísica se hallarán a principio del año que entra ya preparados para estudiar con fruto la Economía Política.

Si se juzga indispensable el estudio de la moral, será fácil acordar la medidas necesarias para llenar este hueco durante los dos años de 2a. enseñanza, que los alumnos actuales de Metafísica tendrán todavía que cumplir en el año que entra.”

Luis Hermanson (firma)

“Dictamen de la Comisión de Plan de Estudios relativo a las proposiciones que el Sr. Hermanson presentó a la Junta en su sesión del día 9.

Una ligera ojeada que se dé sobre las proposiciones del Sr. Hermanson, basta para conocer la utilidad del fin á que ellas se dirigen, esto es la reforma del presente Plan de Estudios, tan necesaria para conseguir un regular aprovechamiento. Pero si es evidente la utilidad de dichas reformas, no lo es del mismo modo su conveniencia actualmente, y esto es lo que la comisión va a manifestar.

Nada habrá que decir acerca de los que cursan hoy la Metafísica, sin haber antes ejercitado su entendimiento en discurrir sobre las cosas sensibles y materiales como debía ser, pues el remedio de este mal, imposible al presente, tendrá su lugar propio en el Plan de Estudios que la Comisión debe presentar según lo acordado por la Junta, para que rija en el próximo año entrante. Y así solo resta examinar la última proposición del proyecto, en la cual se pretende que los cursantes de Moral, omitan esta y estudien en vez de ella, la Historia por la mañana y la Geografía por la tarde, dándose también anticipadamente un curso de esta á los que en este año han de estudiar Estadística.

La Comisión cree que para decidir con acierto en la admisión o reprobación de esta medida, se debe partir de este principio: en el plan de estudios que la Junta adopte y el Gobierno apruebe, estará comprendido el de las materias que se cursan ahora en las tres cátedras de que se habla, o no se hará mención de ellas por no considerarse necesarias. Si es lo. lo., quedará también establecido el orden con que deben estudiarse, ya entre sí, ya con relación a otras materias; y si es lo 20. ¿Para que arreglar hoy cosas que debemos destruir mañana? Pero con la proposición hecha debe enseñarse la Historia á los que no saben Cronología, lo cual sería incurrir en el mismo defecto que tratamos de evitar: debe por ahora omitirse la Moral, dejándola para otro tiempo el cual quizá no tendrá lugar sin hacer excepciones en el nuevo Sistema: se debe por ultimo en consecuencia suspender una cátedra, ó lo que es lo mismo suprimirla por ahora y esto precisamente en el tiempo en que á virtud de una declaración de ley, el Gobierno acaba de hacer el nombramiento de un Catedrático para la clase que trata de reprimirse. ¿Y quien no ve que al remitir al mismo Gobierno esta providencia, lo ponemos en el estrecho caso de elegir entre estas tres cosas? o retirar el nombramiento, ó dar un sueldo de valde para todo el resto de año para no ser inconsecuente, ó reprobamos la providencia. Este ultimo recurso es á todas luces el mas fácil, por que sobre no exceder de las facultades gubernativas, tampoco es indecoroso a ellas como los otros. La Comisión pues no opina que la Junta se exponga a un desaire evidente, cuando puede evitarlo

con facilidad adoptando las siguientes proposiciones; las cuales están de acuerdo con la buena disposición y deseo que el Sr. Hermanson ha manifestado de contribuir por su parte al bien del Colegio:

1a. Los alumnos que en el presente año deben cursar la Estadística, estudiarán anticipadamente con el catedrático de este ramo, la Geografía.

2a. Con respecto a la clase de Metafísica, ó no se hará variación en ella, ó si se hace, esta consistirá solamente en que sus alumnos cursarán Geografía con el catedrático de Estadística, pero solamente por la tarde y 3 días en la semana, continuando con la Moral el resto del tiempo.

3a. A los Moralistas, que hayan de aprender Geografía, se les señalarán en la Cátedra de Francés lecciones mas cortas en razón de tener entonces 3 cátedras en un mismo día. Guanajuato, Junio 13 de 1831.”

(Firmas) Marcelino Mangas, J. Ma. Mestre (AGUG, Caja 1829-1838, Carpeta, Exp. 3.1.4).

Fuentes consultadas:

Archivo General del Estado (AGE)

Archivo General de la Nación (AGN)

Archivo General de la Universidad de Guanajuato (AGUG)

Anderson, Benedict 1991: *Imagined Communities. Reflections On The Origin And Spread Of Nationalism*. Londres, Verso, rep.

Barreda, Gabino, 1981: Oración Cívica. Edición facsimilar (Guanajuato, Imprenta Hernández Hermanos, 1867, 32 p.) Guanajuato: Universidad de Guanajuato.

Bataillon, Marcel, 1988: “El México central” en *Regiones Geográficas de México*. México: Siglo XXI.

Brading, David, 1983. *Mineros y Comerciantes en el México Borbónico (1763-1810)*. México: FCE.

Chartier, Roger, 1993: *Libros, Lecturas y Lectores en la Edad Moderna*. Trad. Mauro Armijo, Madrid: Alianza Editorial. (AU, 755)

Colección de las leyes de Reforma, expedidas por el Exmo. Sr. D. Benito Juárez, presidente constitucional de la República y mandadas publicar por el Exmo. Sr. D. Manuel Doblado, gobernador constitucional del Estado de Guanajuato. Agosto 30 de 1860, edición facsimilar (Guanajuato, Albino Chagoyán, 1860) Guanajuato: Gobierno del Estado, 1976.

- Curiel Defosse, Guadalupe y Leonor Gutiérrez Márquez, 1976: *Estudio del Real Colegio de la Purísima Concepción, 1732-1828*. Tesis para obtener el grado de licenciado en Historia, Universidad de Guanajuato.
- Darnton, Robert, 1987: *La Matanza de Gatos y Otros Episodios en la Historia de la Cultura Francesa*. Trad. Carlos Valdés, México: FCE.
- Escobar G., Andrés, 1994: "Libros publicados por la Universidad de Salamanca en el siglo XVI que se encuentran en la Colección Conventos de la Biblioteca Armando Olivares" en *Testimonios*. núm. 4.
- Fernández de Sousa, Juan de Dios, 1991: *Carta Consolatoria a la Ciudad de Guanajuato en la Sensible Muerte de su Zeloso Apóstol el Padre Rector Ignacio Raphael Coromina*. Edición facsimilar, Guanajuato: Gobierno del Estado.
- Ginzburg, Carlo, 1982: *The Cheese and the Worms. The Cosmos of a Sixteenth-Century Miller*. trad. John y Anne Tedeschi, Nueva York: Penguin Books.
- Guevara S., María, 1994: "Colección Armando Olivares" en *Testimonios*. núm. 4. Guevara S., María y Luis Fernando Macías, 1994: "Lo central de lo excéntrico.
- Los libros de Mora en Guanajuato" en *Sociológica*. Año 9, núm. 24, enero-feb. Herrera G., Carmen, 1994: "Lic. Manuel Cervantes: Un hijo agradecido del Colegio del Estado" en *Testimonios*. núm. 4.
- Irving, Leonard, 1979: los libros del Conquistador. Trad. Mario Monteforte Toledo, 2ª ed., México: FCE
- Jiménez Moreno, Wilberto, 1944: "La colonización y evangelización de Guanajuato en el siglo XVI" sobretiro de Cuadernos Americanos, año 3, núm.1
- Lanuza, Agustín, 1924: Historia del Colegio del Estado de México: M. León Sánchez
- López Sarrelangue, Delfina E., 1963: Los orígenes de la Universidad de Guanajuato. México: UNAM. (Cuadernos del Instituto de Historia. Serie Histórica 7)
- Macías C. César, 1994: "Ramón Alcázar, un personaje perdido" en *TESTIMONIOS*. núm. 4
- Macías C. César, Guanajuato, Ramón Alcázar, 1994: una aproximación a las élites del porfiriato. 1877-1910. Tesis para obtener el grado de licenciado en Historia, Universidad de Guanajuato.
- Mata L., Claudia, 1994: "Alfredo Duges" en *Testimonios*. núm. 4. 1994
- Moreno, Manuel M., 1977: Historia de la Revolución en Guanajuato. México: Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.

- Moreno M., Ma. de los Ángeles, 1993: "Aportes para la Historia de la Universidad de Guanajuato. El caso de la Antigua Escuela de medicina" en *Regiones*. Vol. I, núm. 3
- Morin, Claude, 1979: *El Obispado de Michoacán en el siglo XVIII*. Trad. Roberto Gómez Ciriza, México: FCE.
- Salazar y G., Arturo, 1989: "Reestructuración del Colegio de la Purísima Concepción, 1828" en *Testimonios*, núm 3.
- Wolf, Eric (s/f): "El bajío en el Siglo XVIII" en D. Barkin, *Los Beneficios del Desarrollo Regional*, México: SEP. (Sep-70, 52)